VAN DEN BERGHE, Pierre L., y PRIMOV, George P. Inequality in the Penuvian: Class and Ethnicity in Cuzco. iii + 324 págs. Columbia, Missouri: University of Missouri Press, 1977.

WHYTE, William Foote, y ALBERTI, Giorgio, *Power, Politics and Progress:* Social Change in Rural Peru, iii + 307 págs, New York: Elsevier Scientific Publishing Company, Inc., 1976.

Inequality in the Peruvian Andes: Class and Ethnicity in Cuzco\* de Pierre L. van den Berghe y George P. Primov y Power, Politics and Progress: Social Change in Rural Perû\*\* de William Foote Whyte y Giorgio Alberti, son dos libros de interés para los estudiosos de las estructuras sociales, las relaciones de poder y la modernización o desarrollo. Los autores de estos dos estudios parten de la misma preocupación básica: la organización y la distribución del poder. Se plantean la misma pregunta básica: ¿Qué determina un desarrollo o progreso desigual? Ambos libros han sido escritos por especialistas capacitados en el mismo campo, usando métodos de recolección de datos y análisis comparables.

A pesar de estas similitudes iniciales y esenciales, los estudios difieren significativamente de enfoque, formato y hallazgos. Van den Berghe y Primov presentan un estudio muy legible y bien organizado de las determinantes de las relaciones de las desigualdades en una región de la sierra del Perú—el departamento del Cuzco, en base a casi año y medio en el campo. Después de una introducción general a la geografía e historia del área, pasan a reflexionar sobre las estructuras políticas y económicas que definen las relaciones de desigualdad, la dinámica cultural y lingüística de las relaciones de clase y étnicas y el marco institucional dentro del cual estas relaciones se desenvuelven. Después de esta reflexión teórica, informan sobre sus hallazgos empíricos en tres localidades: las áreas rurales, las ferias de los pueblos y la metrópoli regional del Cuzco. Concluyen con un modelo de relaciones de clase y étnicas.

Al concentrarse en el individuo, van den Berghe y Primov atribuyen las disparidades intraregionales en la posición social, a la clase (la cual no definen explícitamente, pero que comparan con la ocupación) y la etnicidad (la cual clasifican según la fluidez en español, el vestido y las costumbres). Afirman que a pesar que estos dos factores coinciden muchísimo y son esencialmente sinónimos en algunas localidades, son lo suficientemente diferentes para rechazar la definición radical del indio en base a la clase. La estratificación en el área del

<sup>\*</sup> La desigualdad en los Andes peruanos: clase y etnicidad en el Cuzco.
\*\* El poder, la política y el progreso: el cambio social en el Perú rural.

Cuzco es resultado tanto de la clase como de la etnicidad, esta última magnifica las evidentes desigualdades de la primera. Afirman que aunque la estructura de clase es rigida y los cambios son lentos, las líneas étnicas son fluidas y la movilidad social es considerable. Cuando los autores analizan las relaciones interegionales, critican tanto los llamados modelos "radicales" de dependencia y colonialismo interno como el modelo "conservador" de sociedades pluralistas. Sostienen que la posición subordinada de la región del Cuzco frente a la costa y particularmente frente a Lima es más la consecuencia de la marginalidad económica que de la explotación abierta y calculada, con la excepción del sector de las frutas tropicales de las tierras bajas y los cultivos de pan llevar y la industria productora de lana. Adoptan una posición intermedia, al concluir que la realidad se encuentra en algún lugar entre los dos modelos.

Whyte y Alberti informan sobre los resultados de los esfuerzos mancomunados de sociólogos y antropólogos llevados a cabo durante diez años en una investigación de la Universidad de Cornell y el Instituto de Estudios Peruanos, con sede en Lima El libro de estos consiste de una breve sección introductoria; una serie de informes cortos sobre doce comunidades en tres regiones -Cuzco Junin y Chancay-; y una sección de teoría, metodología y práctica. Si bien es algo inconexo, armado por partes y por lo tanto difícil de leer, la monografía resultante es un manual valioso para los estudiantes que proyectan un trabajo de campo, ya que los autores bosquejan franca y sistemáticamente los sucesivos cambios en su pensamiento e hipótesis conforme avanzaba el proyecto. Comenzaron a estudiar la modernización en el Perú rural esperando encontrar rasgos de personalidad (valores, actitudes, creencias y percepciones) que fueran variables importantes para explicar el cambio, pero tales factores demostraron ser explicaciones inadecuadas del proceso. En el curso de su estudio, los autores aceptaron y usaron las formulaciones de Marx sobre los intereses económicos y de conflicto de clase y concluyeron que la estructura explica mejor más variantes en la tasa y en el éxito del desarrollo de la comunidad que en la personalidad. Formularon una tipología de comunidades en base al puntaje de dos escalas de conflicto y cooperación las cuales en conjunto indican una potencialidad de modernización para la comunidad. En base a sus experiencias en el trabajo de campo rechazan diversas premisas aceptadas, tales como la del campesino pasivo. También encontraron que la movilidad social individual es difícil, no obstante aumenta.

En resumen, Van den Berghe y Primov insisten en la marginalidad, no en la dependencia, y en la etnicidad, no en la clase. Whyte y Alberti, en contraste, parten de tendencias socioculturales y terminan insistiendo en los factores económicos. ¿Cual es la explicación para estas dos interpretaciones de la realidad

peruana? Un factor es la orientación filosófica. Van den Berghe y Primov, por un lado, evitan las interpretaciones radicales de las disparidades regionales en el desarrollo y el poder en favor de una postura más neutral basada en el aislamiento económico. Su base para descartar las teorías de dependencia y colonialismo interno durante el siglo XIX, sin embargo, parecen poco convincentes, porque sus excepciones explícitas -los cultivos de pan llevar y las industrias de lana— directa o indirectamente afectaban casi a todos los de la región desde el omnipotente terrateniente hasta el agricultor arrendatario, al mercader y al burócrata. El hecho que prácticamente todos estuvieran integrados hasta cierto punto en el sistema orientado hacia una mayor exportación parece suficiente base para negar la marginalidad en favor de la integración y, por extensión, de la dependencia, Asimismo, al nivel individual, insisten en factores socioculturales y no en los económicos. Whyte y Alberti, por el otro lado, se alejan de sus nociones preconcebidas sobre los atributos personales y adoptan como explicaciones las determinantes estructurales de cambio, afirmando que éstas últimas definen el contexto que limita la conducta individual y la interacción. Segundo, Van den Berghe y Primov limitan su investigación a una exclusiva región donde las diferencias étnicas son tan marcadas como en cualquier lugar del país. La etnicidad, tal como ellos la definen, no es tan evidente en la costa o en la sierra norte, donde según su criterio el porcentaje de indígenas sería insignificante. En una escala nacional, las diferencias socioculturales son menos importantes que las económicas, de allí el enfasis de Whyte y de Alberti en la estructura. Estas disparidades en el apuntalamiento y en la perspectiva filosófica, a su vez, afecta los respectivos hallazgos de los autores sobre la movilidad social. La conclusión de Van den Berghe y Primov sobre que hay gran cantidad de movilidad se basa en el hecho que muchos individuos realizan movimientos ascendentes relativamente pequeños dentro de la estructura de la jerarquía social, esencialmente al cambiar su denominación étnica de indio a mestizo, si bien su posición de clase sigue siendo la misma. Whyte y Alberti, en contraste, basan su valoración en un criterio económico. Afirman que son relativamente pocos los individuos que se movilizan hacia arriba, con lo cual quieren decir que pocas personas se movilizaron entre la clase más baja y media o la clase más alta. La diferenciación es de categorización y de magnitud de la movilización. Ya sea que se esté de acuerdo con una de las parejas de autores o con la otra ello depende de la propia perspectiva del mundo y de las tendencias filosóficas y de cuáles definiciones esté dispuesto a aceptar.

Susan Ramírez-Horton